

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Gabriela Ortiz y Beatriz Ventura (editoras), *La mitad verde del mundo andino. Investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y las tierras bajas de Bolivia y Argentina*. 327 págs. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy (EdiUnju), San Salvador de Jujuy 2003.

La editorial de la Universidad Nacional de Jujuy ha publicado con acertado criterio un volumen editado por las arqueólogas Gabriela Ortiz y Beatriz Ventura, quienes están respaldadas por las investigaciones arqueológicas que han realizado en la porción argentina del piedemonte andino oriental. El título **La mitad verde del mundo andino** es, ni quien lo dude, un acierto de la sensibilidad frente al paisaje (*“Otro goce es el producido por el carácter individual del paisaje, la configuración de la superficie del globo en una región determinada. Las impresiones de este género son más vivas, mejor definidas, más conformes a ciertas situaciones del alma”* A. von Humboldt 1845). El subtítulo nos ubica en la concreta realidad de un campo específico de la ciencia: **Investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y las tierras bajas de Bolivia y Argentina**.

Según nos dicen las editoras la idea de publicar este volumen surgió en el *Primer simposio internacional de tierras bajas, pedemonte andino y oriente de Argentina y Bolivia*, una reunión interdisciplinaria realizada en 1997 durante las jornadas regionales de investigación en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. A partir de las discusiones que se suscitaron en el

simposio, se generalizó la necesidad de buscar la manera más idónea de integrar y actualizar la información de las investigaciones arqueológicas que se llevan a cabo en la ladera este de los Andes. Se decidió entonces imprimir un volumen con aportes que cubrieran los diversos aspectos de los procesos culturales y sociales de las poblaciones que ocuparon la vertiente andina oriental y los territorios adyacentes, principalmente en tiempos anteriores a la invasión europea.

Marta Baldini, Inés Baffi, María T. Salaberry y María Fernanda Torres fueron las encargadas de escribir un texto sobre las investigaciones que entre 1969 y 1971 realizó Alberto Rex González en la Pampa Grande (Salta). El trabajo se titula *“Candelaria: una aproximación desde un conjunto de sitios localizados entre los cerros de las Pirguas y El Alto del Rodeo (Dpto. Guachipas, Salta, Argentina)”*. Es indudable que O. Heredia estableció un canon con su tesis sobre el “sector meridional de la subárea de las Selvas Occidentales” y que desde la presentación en 1970 permanece inédita como obra de conjunto, pues sólo se dieron a conocer aspectos parciales de la misma; A. R. González, por su parte, tampoco ha publicado un informe completo de los resultados de sus excavaciones en la Pampa Grande. En conse-

cuencia, el texto que comentamos viene a cubrir un vacío importante para los estudios de la arqueología del NOA.

Tres artículos están dedicados a la tradición San Francisco: “*Estado actual del conocimiento del denominado Complejo o Tradición cultural San Francisco, a 100 años de su descubrimiento*”, por G. Ortiz; “*El yacimiento arqueológico El Fuerte (depto. De Santa Bárbara, pcia. de Jujuy). Su ubicación en el complejo arqueológico San Francisco*”, por B. Dougherty, C. De Feo y A.M. Fernández; “*La excavación arqueológica de una “mancha Blanca”, el sector M43C en el sitio Morality, departamento San Pedro, provincia de Jujuy (República Argentina)*”, por M. Echenique y J. Kulemeyer.

Otros tres trabajos se ocupan de la arqueología de la región pedemontana del suroeste de Bolivia: “*La tradición cerámica “estampada e incisa de bordes doblados” en la vertiente oriental de los Andes: un caso de interacción e influencias desde las zonas bajas*”, por S. Alconini McElhinny y C. Rivera Casanovas; “*Identidades compartidas en el sur de Bolivia: interacciones entre las poblaciones prehispánicas del valle de Cinti y las tierras bajas del sud este*”, por C. Rivera Casanovas; “*Panorama de la arqueología en el departamento de Tarija, Bolivia*”, por Philippe Delcourt. Los arqueólogos que investigan en el NOA –y también quienes se interesan por la historia de los Andes– celebran la publicación de textos dedicados al pasado indígena de la región meridional de Bolivia, como es el caso de los artículos que arriba mencionados.

Mercedes Garay de Fumagalli redactó “*Del Formativo al inkaico, los valles sudorientales de Jujuy en los procesos de interacción macroregionales*”; A. Nielsen es el autor de “*Por las rutas de Zenta: evidencias directas del tráfico prehispánico entre Humahuaca y las Yungas*”; por su parte, A. Tomasini, J. Braunstein y H. Calandra aportaron “*Contribución al estudio de la primera ciudad de Esteco (1566–1609)*”. Desde la perspectiva geográfica, los dos primeros artículos abordan problemas arqueológicos de la región de Humahuaca con un enfoque innovador; mien-

tras que el tercero se trata de los resultados de una investigación arqueológica de los asentamientos coloniales en la región del Chaco salteño.

Cierra el volumen un útil y actualizado apéndice compilado por B. Ventura que agrupa los fechados radiocarbónicos de los sitios arqueológicos en los valles orientales de Chuquisaca, Tarija, Salta Jujuy y Tucumán.

Al hacer la reseña de una obra como **La mitad verde del mundo andino** –que aborda con mirada crítica un tema en muchos aspectos crucial para la arqueología del NOA– uno toma distancia de ideas arraigadas y se ve estimulado a reflexionar. Así, es apropiado plantearse si seguimos considerando a Vaquerías como una cultura, a Río Diablo como la etapa más antigua de Condorhuasi y a Punta del Barro como fase cultural; en realidad, parece que se tratan de piezas cerámicas de la tradición San Francisco y que, probablemente gracias al prestigio simbólico y a las prácticas religiosas, circularon por gran parte del NOA y áreas vecinas mediante diversos mecanismo de intercambio (cf. Korstanje 1998). En ese sentido, hay que destacar y profundizar el papel del cebil (*Anadenanthera colubrina*), en tanto recurso exclusivo de las yungas inserto en una amplia dinámica regional y que nos permitió imaginar una *ruta de los dioses* (Arenas 1992; Pérez Gollán y Gordillo 1994). Creemos, asimismo, que hubiera sido importante que el libro reseñado contara con un capítulo dedicado a la mitad verde del sur de Tucumán y norte de Catamarca, región que ha merecido la atención de varios investigadores; nuestro interés está guiado por el tema de Condorhuasi y la historia del valle de Ambato.

Una cita del arqueólogo Shimada nos permite dirigir la atención hacia el concepto de espacio que respalda a los estudios basados en la categoría de área cultural: “*Many anthropological investigators were long influenced by the “Culture Area” approach and premises which were heuristically useful, but at the same time tended to impose artificial spacial boundaries and a static picture of interregional interaction. The often-heard description, the Three Worlds of the Central*

Andes –coast, highlands, and Amazonian jungle– oversimplifies and even misrepresents Andean Man's perception of his world, as well as his behavior in space, which is commonly much more complex and often crosscuts the boundaries of the Three Worlds” (Shimada 1985:xi-xii). En el caso de la arqueología del NOA, se trata de clasificaciones taxonómicas en las que han influido fuertemente los criterios geoétnicos para la ordenación y exhibición del pasado: regiones naturales imaginadas como áreas culturales en las que la distribución geográfica prevalece sobre los procesos histórico-sociales (cf. Barros y Natri 1995, Podgorny 1999).

Las regiones naturales del NOA (puna, valliserrana y selvas occidentales) se disponen como franjas de norte a sur, lo que resulta contradictorio con esa concepción andina, en la que el factor central es el acceso a los recursos de la mayor cantidad posible de “pisos” altitudinales. Creemos que sería apropiado, en cambio, apelar a la noción de paisaje: por una parte, esa construcción material debida a la intervención humana que modela el entorno natural adaptándolo en beneficio propio y, por otra, la mirada del sujeto que lo construye mentalmente. El espacio no es una entidad física estática, es una construcción social, imaginaria, en movimiento y enraizada en la cultura; puede considerárselo tanto el medio y el producto de los procesos sociales como la objetivación de las prácticas sociales (Criado Boado 1991:7). Podría ser más fructífero concebir al paisaje prehispánico del NOA estructurado en paisajes dispuestos como bandas de este a oeste, desde las tierras bajas del Chaco, en el oriente, hasta la Puna en el oeste; además, cada una de ellas se distingue por una tradición histórica y social propia. De este modo haríamos merecida justicia al anhelo de Ventura y Ortiz de que la mitad verde se integre al mundo andino como totalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Arenas, Pastor
1992. “El ‘cebil’ o el ‘árbol de la ciencia del bien y del mal’”. *Parodiana*; vol 7 (1-2). Buenos Aires, pp. 101-114.
- Barros, Claudia y Javier Natri (comp.)
1995. *La perspectiva espacial en arqueología*. Centro Editor de América Latina; Los fundamentos de las ciencias del hombre. Buenos Aires.
- Criado Boado, Felipe
1991. “Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje”. *Boletín de Antropología Americana*; 24. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, pp. 5-29.
- Pérez Gollán, José Antonio e Gordillo, Inés
1994. “Wilca/Uturuncu. hacia una arqueología del uso de alucinógenos en las sociedades prehispánicas de los Andes del Sur”. *Cuiculco*, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; nueva época, volumen 1, número 1; pp. 99-140.
- Podgorny, Irina
1999. “De la antigüedad del hombre en el Plata a la distribución de las antigüedades en el mapa: los criterios de organización de las colecciones antropológicas del Museo de La Plata entre 1897 y 1930”. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*; VI (1), mar.-jun. Sao Paulo, 81-101.
- Shimada, Izumi
1985. “Introduction”. Masuda, Shozo, Izumi Shimada and Craig Morris (Ed.): *Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*. University of Tokyo Press. Tokyo, pp. xi-xxxii.

José Antonio Pérez Gollán
Director del Museo Etnográfico. UBA